

RENE VERGARA

De policía a escritor

□ Nada en su infancia de barrio bravo indicaba que se convertiría en policía

□ Fundador de Brigada de Homicidios está por dar a luz séptimo libro de relatos

Corrió desde el Matadero hasta la Plaza Chacabuco donde le dio alcance. Para el detective 3º René Vergara y también para el lanza era la primera detención y, durante veinte años los caminos del policía y del delincuente se entrecruzaron: "Habíamos sido primerizos que debatían en la misma patria y, con los años, casi éramos amigos".

Fue el único resquicio —añade— por el que permitió deslizarse lo emocional en mis actividades profesionales. Me cerré sobre mí mismo para que no me comoviera ningún otro caso. Era el único modo de seguir siendo policía.

Pasan los años: fundador de la Brigada de Homicidios, subprefecto de Investigaciones, organizador de la policía civil de Venezuela. Y una carrera paralela que se traduce en seis libros de relatos y que, en octubre, se incrementaría con *De los memoria del Inspector Cortés* que publica Nascimento.

Igualmente pudo haber sido un destinado criminal. Los factores ambientales, por lo menos, estaban dados en su infancia. Se crió en el mismo barrio Matadero (nació en 1918) donde lo destinaron en su primer nombramiento policial; allí jugaba al "paco y ladrón" y allí también huyó de su casa a los once años. Un camión lo llevó a Valparaíso, otro lo trajo de vuelta tras una semana de vagabundeo en los cerros portenos, para ser recibido con una azotaina en casa. Evidentemente, situaciones de esta índole no se explican sin serias complicaciones en el seno de la vida familiar.

René Vergara aún era bastante pequeño cuando descubrió que tenía mucha fuerza: tan simple como darse cuenta que, cuando golpeaba, el contrincante se caía. Pudo transformarse en matoncito de barrio, pero sucedió todo lo contrario: "Al adquirir conciencia de mi fuerza física, no sé cómo, se produjo el freno". Tanto, que prescindió de los juegos de mano en los interrogatorios policiales y un amigo de muchos años estima que el ser tan forzado determinó su manera de ser en más de algún sentido: "Sabe que de un golpe



puede matar a una persona y entonces su agresividad sólo se manifiesta en palabras".

Como muchacho de barrio bravo, Vergara tuvo una imagen muy concreta de la policía: unos señores de sombrero muy grande que venían a detener a Pedro, Juan y Diego, no porque hubieran cometido algún delito, sino para extrayerles información: "Así detenían a mucha gente amiga que no era delincuente; me parecía un gran error". Esas imágenes infantiles de injusticias policiales bien pudieron llevarlo al otro lado de la barrera, tal como —por su fuerza física— pudo ser matón. Pero volvió a su barrio como policía y le gustaba hacer limpieza allí, sacando a la gente peligrosa.

—El rol policial —dice— no es simplemente la caza del bandido. Su papel, su rol primario, es establecer el orden de la gente con el grupo.

Saltamontes

Antes que se produjera aquello, un carpintero amigo lo llevó a la Escuela de

Artes Aplicadas de la "U"; se matriculó como alumno de los cursos vespertinos y, en esa época, también cayó en sus manos un ejemplar de la revista argentina *Leopoldo* que traía cuentos y una recomendación a los lectores de abstenerse del envío de originales no solicitados. Hizo caso omiso y no sólo le publicaron un cuento, sino se lo pagaron y le pidieron más. Sus primeros honorarios literarios los invitó en ir al cine y tomar unas cervezas.

Poco después, a los 17 y con su cuarto año de humanidades cursado, huyó de casa por enésima vez. Primero al sur, luego a Argentina: "Un poco por rebeldía y otro tanto por búsqueda y desorientación frente a la vida". Trabajó en lo que cayera: cancionero, peón, chofer, vendedor de helados, levantador de pesas en un circo donde —durante diez semanas— también salía a la pista para boxear con cualquier peso pluma o liviano en el público que se le quisiera enfrentar. Nadie cobró el premio de 50 pesos que el circo ofrecía a quien le ganara, pero él tampoco pagaba a quienes lo enfrentaran: "Era cuestión de usar bien

De policía a escritor [artículo] Hans Ehrmann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ehrmann, Hans, 1924-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De policía a escritor [artículo] Hans Ehrmann. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)